

SANTIAGO DEL ESTERO

UNA INAGOTABLE FUENTE DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICA

(Continuación)

Prosiguiendo con la descripción de los yacimientos arqueológicos de Santiago del Estero por mi explotados, y partiendo del paraje anteriormente descrito hacia el Sur, se llega a un lugar llamado "Soria, donde está ubicado el yacimiento indicado en el Cuadro Nº II (publicado en El Indio Nº 7) con la letra B.

B - La parte estratigráfica de este yacimiento puede suprimirse por cuanto concuerda con lo anteriormente dicho, siendo de notar solamente un aumento del espesor de la capa superior que llega hasta tres metros. Toda la zona es rica en ripio que se explota intensamente. Las minas se encuentran cerca del borde de la barranca y son trabajadas hasta los 50 metros de la Costa, por cuanto a esta distancia el nivel de la capa ripífera baja de tal manera que exigiría un enorme movimiento de tierra para ponerla a descubierto, cuyo mayor costo no estaría recompensado por el precio del ripio. Pero esta franja de más o menos 30 metros de ancho ha dado un rico resultado para el paleontólogo. Muchísimo se ha perdido, pero algo he podido salvar, entre lo que figuran huesos más o menos completos, maxilares inferiores de *Megatherium*, *Toxodón*, etc. y algunos contados restos de *Mastodón*.

La arqueología también tendría un vasto campo para una investigación metódica que, hecha en mayor escala y sin escatimar medios, - por cuanto la configuración del terreno exige mayores gastos - debería dar resultados espléndidos. La gran cantidad de tiestos desparramados sobre una superficie bastante dilatada, lo hace sospechar así. Unas pequeñas excavaciones hechas en diferentes partes, me han permitido recoger tres urnas funerarias y varios pucos, si bien fragmentados, casi completos y una gran cantidad de tiestos.

Esta alfarería es de un tipo completamente distinto a la alfarería del yacimiento A.: Es un material negro, finísimo, con engobe del mismo color, reluciente y muy bien cocido. La más grande de las tres urnas, de este tipo, tiene 76 ctms. de alto y es de forma muy elegante; completamente lisa, ápode y lleva debajo del ecuador dos asas perforadas del tipo Santamariano, con la única diferencia que el orificio mayor se encuentra hacia abajo y no para arriba como en aquel.- Las otras dos urnas son también ápodes, de forma parecida pero más chicas (56 ctms. de alto), de material inferior y bastante mal cocido. Ambas están pintadas

El Indio
15.6.41

en rojo, aunque hoy ha quedado poco de este color. Del ecuador hacia arriba y hasta el cuello la urna está rodeada por varias filas de unos signos bastante curiosos, independientes entre sí, de color negro, circundado cada uno por una línea blanca. Una de las urnas lleva en el cuello una cara humana en relieve. Debajo de la nariz se vé que se ha despegado algo que bien puede haber sido la boca.- Los pucos, de dimensiones bastante grandes, pertenecen a la misma hermosa alfarería negra de la urna primeramente descrita, tienen fondo levemente cóncavo, similar al de una botella, asas en forma de botón con una concavidad en el extremo. La decoración es grabada y reproduce fielmente cierta ornamentación pintada, típica de la alfarería llamada Chaco-Santiagoña. Aun no he encontrado la representación ornitomorfa, pero no sería extraño que algún día apareciese.

Tres kilómetros más al Sud de este yacimiento, se halla el que corresponde a la letra C, en el paraje llamado "Los Quirogas". También éste es un verdadero Eldorado para el paleontólogo, aunque no ofrece novedades con relación a los anteriores, con excepción de que aparecen con mayor frecuencia restos de Glyptodon de la familia del Panochthus, del cual poseo un fémur completo y la parte no movable del tubo caudal de 84 cm de largo.

En el lugar llamado "Los Quirogas" se ejecutan en la actualidad por cuenta del Gobierno de la Nación, las grandes obras del Dique Nivelador. A los fines de la construcción, hubo necesidad de hacer un desmonte en la barranca de la margen derecha del Rio Dulce, que permitió observar un corte vertical de casi diez metros, apareciendo hasta 4,50 metros terreno reciente, arena y ripio; las últimas dos capas fosilíferas, luego una capa impermeable de 3,20 metros, estratificada y al parecer sin restos fósiles, después nuevamente arena de color negruzco conteniendo fósiles de las mismas especies de las capas superiores, pero más avanzadas en el grado de fosilización, como también de otro color.

El yacimiento arqueológico adquiere en "Los Quirogas" un nuevo aspecto. Es la primera vez que en esta zona aparecen filas de túmulos, aunque solamente el ojo experto los percibe con sus bajos entre una y otra, orientadas de Norte a Sud. Los túmulos tienden a desaparecer del todo, tanto por la acción de las precipitaciones pluviales como por la fuerza de los vientos, debido a que la intensa explotación forestal ha dejado sin amparo al de por sí poco consistente suelo. También ha influido la acción del hombre que ha emparejado regulares extensiones

con fines agrícolas. Todas estas circunstancias, - porque es evidente que la cota del terreno sufre una constante merma - han contribuido sin embargo a poner en descubierto un verdadero sembradero de tiestos de la más fina alfarería policroma, provenientes aparentemente de piezas menores. Experimento una atracción especial por esta zona, por cuanto inicié allí mis exploraciones y encontré la primera urna en el mes de Junio de 1926. Si bien es cierto que mis medios no me permitían hacer excavaciones en mayor escala, he desplegado una intensa labor investigadora, cuyo resultado me estimuló a proseguir en ella. Entre las ciento y tantas piezas que poseo de este lugar, no hay ninguna urna funeraria pintada en colores, solo algunas con diseños sencillos en negro. El material no acusa mayor perfección, como tampoco la cocción, pero abundan cabezas zoomorfas, usadas para adornar las urnas, que generalmente vierten lágrimas. Algunas de estas urnas, de aspecto tosco y superficie áspera, tienen sin embargo el cuello bien alisado, pintado en rojo, algunas veces con una combinación de grecas en negro y otras veces ostentando cruces en forma de la de San Andrés. Esta aparece también en el interior de un puco pintado en rojo, negro y blanco. En general las urnas de este yacimiento son del mismo tipo de las urnas de Acosta, parte Sud del yacimiento A. Pero las tapas de las mismas han sido siempre de una factura impecable, tanto en la elaboración del material como en su cocción y decoración. Como tal predomina la greca y la conocida representación ornitomorfa. Una novedad debo señalar todavía: Quiroga es el único lugar donde he encontrado los restos de dos y hasta de tres personas adultas en una sola urna, colocados de manera que los huesos chicos llenaban la parte inferior hasta el ecuador, donde estaban ubicados a la par los huesos largos, encima de los cuales estaban los tres cráneos, el más grande en el medio. La urna había sido rellena con arena pura hasta cubrir los restos, lo que, por otra parte, es característico en muchos yacimientos.

De todo este conjunto se aparta una urna que encontré aislada en la barranca del río y que debo al afán de cazar una iguana que entró en una cueva, cuya excavación puso en descubierto esta urna. Hasta ahora no se ha encontrado otro ejemplar de este tipo. Se trata de una urna ápode, bastante alta en proporción a su ancho que lleva en lugar de asas dos agujeros de cada lado y parece gemela de tres urnas encontradas por Boman en el Carmen, valle de Lerma en Salta. Los restos que estaban dentro de esta urna están casi intactos, como así también el puco-tapa que también se distingue por tener el fondo perforado.